3

ESTUDIO DE HECHOS DE LOS APOSTOLES

###### Texto seleccionado: Hechos 2: 1 al 13

**I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.**

**1.1 ¿Qué significa Pentecostés?**

* 1. **¿Qué se festejaba ese día?**
  2. **¿Qué significa “ estaban todos unánimes juntos?**

**Respuesta:**

* 1. Pentecostés significa “quincuagésimo”, porque esta fiesta se celebraba cincuenta días después de la Pascua..
  2. Esta fiesta es una de las tres principales de peregrinación al templo de Jerusalén. Se la designa con el nombre de “Fiesta de las Semanas”, porque se celebraba siete semanas después de la Pascua (Éxodo 34:22) Por otra parte, la recolección del trigo y de la cebada solía durar siete semanas. También se llama “Fiesta de la Recolección y de las Primicias” (Números 28:26)Posteriormente recibe el nombre de “Asamblea Solemne”. La fiesta era esencialmente agrícola destinada a la acción de gracias a Jehová por la cosecha. Era un día de mucha alegría y de descanso absoluto. Se recordaba que Jehová los había sacado de Egipto y conducida una tierra fértil y espaciosa, y fue fiel a su promesa dándoles toda clase de bienes.
  3. **Unánime**: según RAE: “Dicese del conjunto de las personas que convienen en un mismo parecer, dictamen, voluntad o sentimiento”.   
     **Unanimidad**: “Sin discrepancia”.   
       
     Es importante señalar este punto porque se ha introducido la idea falsa y destructiva que hace falta la discrepancia en la comunidad cristiana para que las cosas funcionen bien. Este concepto se ha enraizado en la política y en todas las instituciones del mundo secular. Las discrepancias alimentan y provocan las divisiones, y Jesús ya lo había advertido anteriormente diciendo que “un reino dividido contra sí mismo no puede permanecer”

**2.1 ¿Cómo fue la venida del Espíritu Santo?**

* 1. **¿Cómo percibieron su llegada?**
  2. **¿Qué sucedió antes de ser llenos los discípulos del Espíritu Santo?**

**Respuesta:**

* 1. La venida del Espíritu Santo fue abrupta, repentina. “de repente”. No fue el resultado de un clímax espiritual. Es decir, nadie preparó el ambiente con música y canciones, nadie inflamó los corazones con enfervorizadas expresiones o desafíos, nadie estuvo animando para que orasen más y más, ni para que gritasen más fuerte. La venida del Espíritu Santo los tomó de sorpresa mientras estaban conversando entre ellos.
  2. El estruendo vino de arriba “del cielo”, semejante a un viento feroz o al rugido de las olas del mar. No dice que vino un viento, sino “cómo un viento recio que soplaba” Lucas escuchó el testimonio de la gente que estuvo allí y todos querían comparar algo desconocido con un fenómeno conocido. Todos alguna vez fueron impactados por el estruendo de un trueno o tuvieron que enfrentarse a un fuerte viento, así que describieron lo acontecido con lo más parecido que conocían.
  3. Antes de llenar a los presentes, el Espíritu de Dios lleno toda la casa, “el cual lleno toda la casa donde estaban sentados”. Por eso es correcto pedir a Dios que llene con su presencia una habitación o el recinto donde nos reunimos. Dios no se limita solo a llenar las vidas de los hombres sino también los espacios o lugares donde se encuentran.
  4. **¿Cuántas nacionalidades y regiones estaban representadas aquí?**
  5. **¿en que idioma hablaron?**
  6. **¿Debemos hablar en lenguas para tener al Espíritu Santo?**

**Respuesta**

* 1. Buscar en un mapa de la época (en algunas versiones de la Biblia lo podrán encontrar) identificando cada lugar.
  2. Hay varias interpretaciones acerca de las lenguas que se escucharon aquí: la gran mayoría de los exegetas contemporáneos piensa que los discípulos hablaban un lenguaje nuevo y sobrenatural, pero ese lenguaje, por otro milagro, era inteligible a todos. “Había en ese lenguaje excepcional un poder extraordinario, que iba del alma al alma y triunfaba de la diversidad de idiomas”.
  3. El hablar en lenguas es la “manifestación visible” del poder del Espíritu Santo. Es una promesa y por lo tanto algo que podemos pedir.

**II. Aplicación práctica.**

1. Leer todos juntos 1 Corintios 1:10 “Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.”
2. Dedicar un tiempo para pedir al Señor que nos llene del Espíritu Santo para que recibamos poder para dar testimonio de nuestro Señor Jesucristo.